

Vida y obra de
José María Pemán

Juan Antonio Monroy

Ediciones Heraldo de la Verdad

Vida y obra de José María Pemán

© 2024 Juan Antonio Monroy

Primera edición: Junio 2024

Diseño de cubierta e interior: Juanjo Bedoya

Impreso en España / Printed in Spain

Explicación



Este libro que estoy prologando, *Vida y obra de José María Pemán*, me fue sugerido por mi gran amigo José Luis Arredondo, intelectual y abogado de prestigio en su tierra mexicana. En conversación telefónica José Luis, de ninguna manera vinculado con la derecha política, pero lector constante de los grandes escritores españoles, se lamentó por el olvido que se tiene a Pemán sólo por ser un autor de lo que se ha llamado derecha, como si la literatura esté presa de la política.

“Tú, que has escrito sobre tantos autores españoles y extranjeros, haz un libro sobre Pemán, me desafié a través del hilo telefónico”.

Y aquí me tienen, iniciando el antojado libro de mi amigo mexicano.

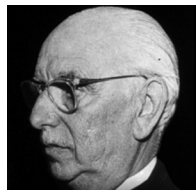
Poco se escribe actualmente sobre la figura internacional de Pemán. Fue conferenciante en la famosa Universidad de París, la Sorbona. En universidades de Dinamarca, Suecia, Gotemburgo, Upsala, Ámsterdam, Múnich, Milán y todo el continente americano. Correspondiente y miembro

numerario de Academias en Lisboa, Buenos Aires, Puerto Rico, Cuba. Fue lector de los Cursos Universitarios para extranjeros en Cádiz y elegido académico de la Real Academia Española de la Lengua en 1936, de la que llegó a ser presidente.

Su obra completa comprende siete volúmenes de más de 1.500 páginas cada uno. En este trabajo estoy manejando los cinco tomos de sus obras selectas.

El escritor bilingüe nacido en Mallorca, Baltasar Porcel Pujol, dice de Pemán: *“Como Abel, fue amado del Señor. Pero como cualquier Caín, ha tenido igualmente que ganarse el pan con el sudor de su frente. Que ya es algo”*.

Opiniones sobre José María Pemán



En el *ABC Literario* de junio de 1949 varios conocidos escritores españoles se pronuncian en torno a la figura de Pemán.

Vicente Alexandre envía al escritor gaditano su *“expresión de gratitud y con ella el nuevo saludo cordial de admiración y amistad”*.

En carta desde Washington Juan Ramón Jiménez dice a Pemán que lo que le ha impulsado a escribirle *“ha sido la lectura de Las flores del bien, y concluye: ‘Con mucho afecto, su amigo y agradecido compañero’”*.

Una interesante propuesta le llega a Pemán de su amigo Pedro Sainz Rodríguez desde Lisboa: *“Convendría una reunión en España bajo tu presidencia aportando información del ambiente que recojas en Madrid”*.

Dámaso Alonso escribe a Pemán sobre un Congreso de la lengua a celebrar en Bogotá, Colombia. Y le apremia: *“Conviene que tú vayas. Si soltamos el timón del lenguaje, se nos va mucho del porvenir de España”*.

Camilo José Cela escribe a Pemán desde Palma de Mallorca. Le agradece sus buenos deseos de acudir a una reunión

en Palma, y concluye la carta: *“Ayer, en una rueda de prensa que convoqué para exponer la situación del proyecto, tu nombre causó tanta expectación como alegría. Un fuerte abrazo de tu lector y buen amigo”*.

En fin, en un artículo titulado *Pemán postmoderno*, del diario *ABC*, Francisco Umbral abunda en elogios a la figura del escritor gaditano. *“Todavía hecho mano al tomo blanco marfil de José María Pemán. Pemán me enseñó a ganarme la vida”*.

Vida de Pemán



José María Pemán nació en Cádiz, de una familia de la alta sociedad, el 8 de mayo de 1897. Cádiz, una de las ciudades más antigua de todo el occidente europeo, bella y hermosa como novia asomada al mar, ha dado buenos escritores y políticos, entre ellos Emilio Castelar.

En el colegio San Felipe Neri, de Cádiz, Pemán estudia bachillerato y en la Universidad concluye con notas brillantes la carrera de Derecho.

La Universidad de Madrid le concede el doctorado en Derecho con la tesis “*La República de Platón*”.

Con 24 años Pemán es nombrado miembro numerario de la Academia Hispanoamericana de Cádiz. Por entonces empieza a escribir en el periódico *El Debate* y en la revista *Blanco y Negro*.

La agitación que vivía España hacia 1925 le obliga a postergar su producción literaria para dedicarse a la política. En 1931 se presenta a elecciones para las Cortes como monárquico independiente. Pero el interés por la política dura

poco. En 1933 vuelve a la literatura y estrena en Cádiz *El divino impaciente*, tal vez su mejor obra.

Obtiene el Premio Mariano de Cavia con *Nieve en Cádiz*, publicado en *El Debate*. En 1936 Pemán es elegido miembro de la Real Academia Española, que dirige por elección hasta 1947, cuando renuncia a favor de Ramón Menéndez Pidal.

En 1948 es nombrado miembro de la Academia Peruana de la Lengua, en 1961 académico de Ciencias y Artes de Puerto Rico, en 1968 miembro honorario de la Academia de Artes y Letras de París, en 1980 miembro de la Academia Literaria de Andalucía. El entonces rey Don Juan Carlos le impone el Toisón de Oro en 1981. Ese mismo año, cuando se encontraba en Jerez de la Frontera sufre una trombosis cerebral que le hizo entrar en coma. Muere el 19 de julio de 1981. Tenía 84 años. Es enterrado en el cementerio de Cádiz y más tarde es trasladado a la cripta de la catedral.

Pemán y la religión



Para Pemán, el cristianismo es la única religión del amor. Los cristianos deben comunicarse entre sí en Dios y por Dios. En el Credo tenemos una tabla de artículos de fe que expresa la esencia del cristianismo.

En el primer tomo de sus *Obras Selectas* Pemán pregunta: “¿Es verdad del todo nuestra fe? A veces parece que transitamos, como tantos en la esfera religiosa, por la zona opaca de la fe muerta, a la que alude Santiago en el capítulo 2 de su *Epístola*”.

“Si tenemos una fe, tengamos unas obras”, escribe. “Construyamos una Iglesia actuante, sudorosa, que cause un respeto imponente”. Y añade: “Hay quienes pasan del ateísmo al materialismo sin transitar por la zona intermedia del anticlericalismo”.

Escribiendo sobre el cristianismo en América, dice Pemán: “La Iglesia sigue fabricando en América un enorme consejo, una técnica ética, una atmósfera humanística, de la que nacen libertados, respetos, universidades autónomas, y colegios religiosos”. (*Obras Selectas*, tomo I, página 561).

En el segundo tomo de esas Obras Pemán incluye hasta 40 páginas de poesía religiosa.

*¡Vivir para ver!,
dice el viejo mundo cano,
temblón de sabiduría
y de chochez.*

*¡Vivir para ver!
Señor: yo digo al revés.
¡Ver para vivir, Dios mío!
Ver para vivir,
Y para,
¡Dios mío! Morir después.*

*¡Quién me diera una palabra nueva, virgen de la aurora,
para nombrar al Dios de la Verdad, con ella! Una palabra
exacta; que tuviera, como el prado con lluvia, una infinita ternura
blanda y una clarísima belleza.*

*Y repetir esa palabra siempre: con las esquilas de la madrugada
y el atardecer, con las hogueras! Y hacer así de esa
palabra bella profesión y ejercicio y oración y poema.*

Ricardo Gullón dice que Pemán fue siempre, por convicción personal, un hombre de creencias religiosas no fingidas, si bien lamentaba el rumbo dictatorial que estaba tomando la Iglesia católica en España. En su trabajo *La monja*, que figura en el tomo IV de sus *Obras Selectas* Pemán advierte que el enemigo de la fe está siempre alerta en el ánimo de la religión, por lo que la Iglesia católica debe cuidar mucho su actuación en España.

Obras escritas por Pemán



José María Pemán fue un gran orador. Sus conferencias fueron aplaudidas con entusiasmo en España y en los países de América Latina que visitó.

Pero fue, sobre todo, un gran escritor de amplio registro. Abordó todos los géneros literarios: la comedia costumbrista en prosa, las farsas de carácter humorístico, obras teatrales en verso.

Aquí me propongo dar a conocer, en breves comentarios, algunas de las obras más destacadas escritas por Pemán. Lo pongo muy claro: solo algunas.

| EL DIVINO IMPACIENTE

Inicio la relación con su obra más conocida, en la que me extiendo más que en otras.

En *El divino impaciente* Pemán reinventa magistralmente la figura del jesuita navarro san Francisco Javier, llamado apóstol de las Indias y del Japón.

Joaquín Calvo Sotelo dice que *El divino impaciente* es un punto de referencia en nuestro teatro. Enseguida se rodeó de esa leyenda que forma el halo de los éxitos sin excepción: “*Recorrió todo el territorio peninsular y de las islas adyacentes, saltó el Atlántico y se hizo aplaudir en gran parte de los países americanos*”, sigue Calvo Sotelo.

La obra de Pemán se estrenó en Cádiz el año 1933. Por entonces mi familia vivía temporalmente allí. José, segundo marido de mi madre, hombre culto, dado al teatro, me llevó al estreno. La vida de san Francisco, muerto a los 46 años de una enfermedad contagiosa en la isla de Sacián, caló profundamente en mi sensibilidad, un niño de 12 años. El desplome definitivo del santo luchando por mantener el rostro hacia el cielo en tanto que su seguidor, sollozando, trata de sostenerle, lo he tenido en mi pensamiento a lo largo de años y no se me va. Graham Greene dice que hay algo en la inocencia que no se resigna a perder nunca, por eso son imborrables los recuerdos de la infancia.

Con frecuencia he creído que presenciar la representación de *El divino impaciente* a los 12 años marcó mi conversión al cristianismo de Cristo a los 21.

| CUANDO LAS CORTES DE CÁDIZ

El gran crítico literario Alfredo Marquerie calificó esta obra de Pemán como “*una pieza verdaderamente antológica dentro de las circunstancias históricas en que se escribió y estrenó*”.

Se trata de un poema dramático en verso, dividido en un prólogo, tres actos y un epílogo. El reparto es amplio. Intervienen 35 personajes.

Salón del Ayuntamiento de Cádiz. Al fondo balcón sobre la plaza. Mesa grande con papeles. Sentado detrás de la mesa está don Francisco Javier Venegas, presidente de la Junta de Gobierno y Defensa de Cádiz.

Abre el diálogo don Tomas de Istúriz, al que responde don Salvador Gazón de Salazar:

“Qué Dios nos de buena esperanza en lo que diga”.

Lola la piconera es una de las figuras femeninas más sobresalientes en esta obra, donde Pemán da vida a criaturas inolvidables.

Muchas veces hemos oído contar: *“Con las bombas que tiran los fanfarrones se hacen las gaditanas tirabuzones”.*

Concluyendo el primer acto de *Cuando las Cortes de Cádiz*, Lola la piconera grita: *“¡Franchutes, vengan más balas! ¡Más balas, que me las como como si fueran piñones! ¡Más disparos, fanfarrones! ¡A dos cuartos se los tomo, que me hace falta más plomo para mis tirabuzones!”.*

Cuando las Cortes de Cádiz es la segunda obra en verso estrenada por Pemán, exactamente en septiembre de 1934, después de *El divino impaciente*. España y su historia están muy presentes en el ánimo del autor. En el libro que estoy comentando Pemán ofrece a Cádiz hecho poesía, transmutado en imágenes sutiles y originales.

| LAS FLORES DEL BIEN

José Antonio Hernández Guerrero dice que considerar a Pemán como poeta equivale a considerarlo en su totalidad. Porque Pemán no es un orador, un novelista, un dramaturgo, es sencillamente un poeta que hace discursos, novelas y comedias y, sobre todo, poesía lírica.

El segundo tomo de sus *Obras Selectas* incluye 453 páginas dedicadas a su poesía. Entre ellas destaca el poema *Las flores del bien*. De este poema dice Manuel Machado, hermano de Antonio, que es la cumbre de la poesía española de todos los siglos. “*Es la obra clásica y madura de la poesía contemporánea*”, añade el segundo Machado. Cuando fue publicada causó una enorme sensación entre los amantes de la poesía. Así se expresa el autor.

*“El bien tiene sus flores,
como tiene la tarde su canción”.*

*“Todo el campo es expresión
de un Dios que viene”.*

*“Se iba muriendo lentamente
el día, como una flor”.*

*“Por eso de mi alma en flor
esta canción me ha brotado:
Porque estoy enamorado del amor”.*

*“Jardín todo en mi hecho idea,
jardín de pensadas flores”.*

*“Cantadme, flores, la gala, flores,
que voy a casarme con la alborada”.*

“Coróname las sienes con

*tus flores de nieve,
retama de la sierra”.*

“No busques a Dios en la tarde violeta.

No lo busques, poeta en tu propio dolor.

*Busca a Dios en la clara Verdad que rige los astros
en la oscuridad de la noche”.*

| LOS TRES ETCÉTERAS DE DON SIMÓN

Quien no quiera dejar de reír que se acomode tranquilamente en la butaca del teatro que esté representando *Los tres etcéteras de don Simón*. La obra fue estrenada el 7 de marzo de 1958 en el teatro-club Recoletos, de Madrid. Consta de dos partes, la segunda dividida en dos cuadros. Intervienen nueve personajes, destacando don Simón Belalcazar.

En opinión de Lorenzo López Sancho, *Los tres etcéteras de don Simón* está escrita con mano muy ligera. Las escenas cortas, la intriga menuda, la anécdota espigada. Sancho ve la obra como españolizada de Simón Bolívar. Si *Los tres etcéteras de don Simón* parece excepcional en el teatro de Pemán obedece a una perfecta ocurrencia de su pensamiento. Don Simón, un afrancesado, un europeizante, un progresista.

Sabido es que la voz “etcétera” se emplea para evitar una larga enumeración.

En la obra de Pemán, don Simón dice a Rosina: “*¡No sabes como le agradezco que no me vengas con ánimo de ‘etcétera’! Cuando se encuentra con la desconocida Fernanda,*

don Simón le dice: ‘Tú eres otra etcétera’. Al aparecer Marifácil en la estancia donde se hallaba don Simón, este la reconoce: ‘Tú eres la tercera etcétera’ ¿No es eso?’.

El actor Guillermo Marín, que había estrenado *Los tres etcéteras de don Simón*, pidió a Pemán que le escribiese otra obra parecida. Así apareció *La coqueta y don Simón*, que se estrenó en el Teatro Principal de Zaragoza el 4 de noviembre de 1954. En opinión de Alfonso Paso, el primer don Simón y el segundo tienen “*las mil cosas buenas que el teatro popular español posee, la gracia, el encanto, la ternura, la acción, el despropósito cabal, el jugueteo, la risa, esa otra risa que queda tan difícil de lograr*”.

| EL SÉNECA

Por la Historia sabemos que Lucio Anneo Séneca fue un filósofo y político nacido en Córdoba en el curso del primer siglo cristiano. Las obras de Séneca son ricas en frases felices de gran éxito expresivo.

Pemán adopta la figura del filósofo cordobés para escribir una serie de artículos que en su día eran leídos con deleite en toda España.

En opinión de Horacio Sáenz Guerrero, *El Séneca* está considerada “*como la más popular de todas las creaciones de Pemán porque no en vano contó, para que su difusión fuera millonaria, con las botas de siete leguas de la televisión. Durante muchas semanas El Séneca penetró en incontables hogares y se hizo, a la vez, amigo y mito.... Siempre lo tendremos*

muy cerca de nosotros como el más hermosamente torneado, en la improvisación o en la cavilación, por el genio de nuestro José María”.

Entre los capítulos dedicados al personaje destacan El Séneca y el cuento, el Séneca y los imponderables, el Séneca y la imperfección, el Séneca y la mujer fuerte, el Séneca, hijo predilecto, el Séneca y la acomodación, el Séneca en pueblo viejo de los moros, el Séneca y los pastores, el Séneca y la protesta, el Séneca y moros y cristianos y el Séneca y el terremoto.

Quienes deseen leer las divertidas exposiciones de estos capítulos pueden encontrarlos en el primer tomo de las *Obras Selectas* de José María Pemán.

| EL MITO DE EDIPO

La versión que hace José María Pemán del antiguo tema de Edipo fue estrenada en el teatro de la comedia, de Barcelona, el 11 de marzo de 1953.

Menéndez y Pelayo escribe: *“la influencia directa del teatro griego ha sido casi nula en España, y la razón es clara: hemos poseído un teatro propio y castizo”.*

La leyenda de Edipo, en sus líneas fundamentales, aparece ya en el canto XI de la *Odisea*. *La Iliada* también puntualiza algún detalle. Edipo, enamorado de la madre, es uno de los temas más profundos de la literatura griega y ha dado argumentos a la literatura universal hasta el día de hoy.

Se ha dicho que uno de los motivos por el cual Pemán diese nueva versión al antiguo mito es porque Edipo es el gran mito tebano y Tebas fue fundada por los mismos que fundaron Cádiz, por los fenicios.

No deja de ser una especulación.

Pemán intuye que en Edipo, encima de la tragedia del destino, está averiguar la verdad. “*¡Es preciso primero la verdad! ¡El sol, primero!*”. “*La verdad, la verdad*”, clama Yocasta estremecida en la primera parte de la obra.

Eugenio Montes dice que Pemán hace de la reina Yocasta “*una creación admirable. En ninguna versión tiene tan grandiosa humanidad, casi tan titánica como un Prometeo*”. Cuando se conoce la verdad, Yocasta le dice a su hijo Edipo en el segundo cuadro de la obra: “*Me siento unida a ti de un modo nuevo que no sabré explicarte. Ternura de leona que defiende a zarpazos el cachorro, más fuerte, porque es ternura enfurecida si los dioses se ríen de los reyes, ¡riamos, también nosotros!*”.

En el último cuadro de la obra Edipo lamenta haber matado al padre para contraer matrimonio con su propia madre:

“*Vertí la sangre de mi padre. El lecho de mi madre fue tálamo*”.

La madre, enloquecida, huye de palacio gritando a los dioses:

“*Tiembla mi carne toda de sentirme a mí misma. ¡Vedme! ¡Ya que no pude correr más que vosotros para huir de mi destino*”.

Edipo muere ciego. Dice antes de morir:

“*Adiós, muros de Tebas*”.

El mito de Edipo inspiró a Eurípides, dramaturgo griego del siglo V antes de Jesucristo, una versión de Edipo que ha sido muy celebrada. Eurípides hace énfasis en las predicciones del oráculo en el sentido que debía matar al padre para casarse con la madre.

La tragedia que Voltaire escribió en 1718, a pesar de su escasa profundidad, fue recibida con gran favor. En la música, entre otros importantes compositores Stravinski compuso con texto de Jean Cocteau una muy celebrada ópera sobre Edipo. Los lectores de José María Pemán consideran un acierto del poeta gaditano que incluyera entre sus muchos libros uno sobre Edipo.

| HOMBRE NUEVO

La obra *Hombre nuevo* fue estrenada por Pemán el 10 de enero de 1962 en el teatro Eslava, de Madrid. En su autocrítica, el autor gaditano decía: *“En esta época de tremendas conmociones, de contagios personales y propagandísticos que arrastran a los mortales insensiblemente a su propia desfiguración, son muchas las situaciones humanas desparramadas por el planeta, en desesperados afanes de olvidar, rectificarse, nacer de nuevo. O hacerse una nueva vida. Son muchos los que, mirando hacia atrás, no se conocen a sí mismos, o no quieren conocerse”*.

Hombre nuevo se desarrolla a lo largo de tres actos.

Que es *“una pieza dramática de primer orden, lo acredita el éxito que obtuvo, primero durante sus representaciones*

en Madrid, y luego, cuando la compañía de Cecilio Valcárcel la llevó por toda España”. También fue muy representada en Argentina, donde el tema interesó en amplios círculos.

En *Hombre nuevo* intervienen 17 personajes. En el prólogo, Emilio Gascó Contell dice que “*el desarrollo de la obra guarda una estrecha relación anecdótica con la captura en Argentina del famoso criminal de guerra Adolfo Eichmann, a quien, a tiempo del estreno se estaba juzgando en Israel*”. Fue condenado a muerte en Jerusalén el 11 de abril de 1961, un año antes de la publicación de *Hombre nuevo*.

De dar por válida esta teoría, Eichmann estaría personificado en la figura de Enrique Ulricht.

Al levantarse el telón en el segundo acto Ulricht está de pie delante de una mesa. Viste sin corbata, con el cuello abierto. Más tarde toma asiento. Dos agentes de la ley lo vigilan a su espalda. El juez Amos Silva lee la siguiente sentencia: “*Por lo cual, probados los cargos de que se acusa, debemos condenar, y condenamos en rebeldía a Alcide Ulricht a dos penas de muerte. ¿Tiene alguna cosa que exponer? Que yo no soy Alcide Ulricht, soy su hermano Enrique. Cuando todo lo que se anota en esa sentencia ocurrió yo, Enrique Ulricht, estaba en América, en Ecuador primero; luego en Bolivia, en Venezuela*”.

Al caer el telón en el último acto de la obra Ulricht implora a gritos perdón. “*Yo soy éste, éste, Dios mío. ¡Amnistía! Tú, Señor, si que sabes ser dulcemente desmemoriado. Lo que no perdonan es el odio, la violencia. Se salvará el mundo*”.

| ENTRE EL NO Y EL SÍ

Entre el no y el sí, obra estrenada en el Teatro de la Comedia, en Madrid, el 3 de octubre de 1951, es una graciosa comedia de enredo.

Antonio Álvarez Solís dice de ella que *“es una obra de andalucismo fundamental. Cuando acaba de ser leída no está el lector muy seguro de lo que ha querido decirle el autor; que quizá no haya querido decirle absolutamente nada”*.

Entre El no y el sí es una pieza de carácter pícaro, con mujeres juguetonas.

La carcajada salta desde el primer acto, cuando un botones llama a la puerta de la casa que habita la tía Julia con su sobrina Celia. El botones pregunta: ¿Usted es doña Julia? A lo que ésta responde: Yo soy doña Presentación. Sigue el botones: ¿Entonces usted es doña Julia? Cabalmente. ¿Viene usted de doña Presentación? No. Yo le traía este paquete. Doña Presentación la llamó a usted por teléfono. Agotado, el botones entrega el paquete y su tarjetita no sabe a quién y se marcha.

La farsa continúa con motivo de la boda de Celia. El novio, Nico, sólo la conoce a través de una fotografía confusa. Cuando se presenta da un fuerte beso a Pinuca. Rosa le aclara: Que esta no es Celia. Ha besado a Pinuca, Celia es aquella, aquella, al tiempo que malintencionadamente continúa señalando a Pinuca. Exclama: *“Mi Celia”*, al tiempo que hace ademán de abrazar a Pinuca.

Confundido, Nico sale, vuelve a entrar, va hacia Celia para abrazarla, esta lo recibe con gesto preparado: *“No, eso*

no; primero esta, luego la otra, como quien prueba los dulces de una confitería”.

Pinuca dice a Celia: *“Yo lo siento en el alma, Celia. Comprenderás que yo no he tenido la culpa”.*

El disparate sonrío al final del último acto de *Entre el no y el sí*, cuando finalmente Celia y Nico contraen matrimonio.

| HOMENAJES EN VERSO DE PEMÁN A OTROS ESCRITORES

A Adriano del Valle en su muerte.

*Ni la oscuridad ni el frío
se entienden en su universo;
lejano, seguirá inmerso
en su robusta presencia.
Y nos sonará su ausencia,
más que sonaba su verso.*

A Juan Ramón Jiménez, en la muerte de su esposa.

*¡Qué pena, Juan Ramón, ya
sin Zenobia!
Pregunta a Dios, y te dirá:
Te espera,
te espera al lado mío;
como al salir de clase
te esperaba, y sabía
de memoria ese verso*

de tu paso acercándose.

A Antonio Machado.

*Fue todo Antonio una guerra
de la fe y el pensamiento:
Olivo que mueve el viento
sin moverse de la tierra.
Con hambre y sed de verdad,
Antonio se decía:
Quiero una verdad tan mía
que no puede ser verdad.*

A Rabindranath Tagore

*Voy a hablarte, Tagore
Desde España,
con un amor de fuego,
como un sol que desandaré
su camino.
Tus versos son como un oírte
en el alma, el quejido de
tablas del barco de tu vida.*

A Rafael Alberti

*Rafael del alma mía,
desconcierto y acertijo;
si eres hijo
de la baja Andalucía
si tu madre te decía:
que no te me comprometas,*

*que te va a coger el toro.
Rafael, si los poetas
tienen el oro y el moro
con tener la poesía...
¡Sangre mía, Rafael!*

A Luis Cernuda

*Me ha quedado leyéndote un rocío
de palabras con tallos tan sangrantes,
tan húmedos de ti, tan suplicantes
de compañía, que parece mío.
Me arrebató, leyéndote, tu empeño.
¿Qué viento hay en tu voz, para que
arrases mi sueño
así para sembrar tu sueño?*

A Manolete en su muerte

*Son las siete doradas
de su tarde infinita.
Ha dejado el capote de brega,
y en silencio, con un
gesto tranquilizador de victoria
y descanso,
ha tomado el capote del
último paseo,
y se ha marchado erguido,
contra la tarde
quieta, de espaldas a
las rosas, y por fin sonriendo.*

A las manos de Lola Flores

*Ya ni junquillos, ni flores,
ni chorros de surtidores,
ni columnillas de olores
de toneles jerezanos,
ya son manos, sólo manos,
las manos de Lola Flores.*

Homenaje a Ramón Llull

*No es sabio, es sabiduría;
no es luminoso, es el sol;
no es alegre, es la alegría;
no es amable, es el amor.
¿Cómo te llamas? Amor.
¿Adónde vas?, al amor.
¿De dónde vienes? De amor.
Si amor son todos tus bienes
y a amor vas y a amor vienes,
fuera del amor, ¿qué tienes?
¡Las sobras de tanto amor!*

A Gabriel Celaya

*No te escribo, Gabriel, desde
una Andalucía de enanos
bailarines, que la hay bien
tristemente. No te
escribo en la espalda
chillona de alegría de un*

*prospecto de feria, con toros
sin peligro, y con mujeres
sin pensamiento y sin
melancolía.*

*Gritaremos el Sur y el
Norte juntos canciones
¡pero sin que se callen,
por Dios, los ruiseñores!*

A Alonso Berruguete

*Tuviste la misma
edad, Alonso, que en
Granada tenían los primeros
ruiseñores, chantres de
pluma de los salmos
nuevos. Tu contrasta tus
años por los años de
los dos anchos vientos
con que barrían las Extremaduras el adámico
polvo de Potosí y de
Méjico, como una flecha
clara recibida en
pureza y en desfallecimiento.*

Conclusión



Aquí pongo punto final al libro *Vida y obra de José María Pemán*.

Después de un capítulo dedicado a su vida y otro a lo que dicen de él los escritores, he comentado nueve de sus más conocidas obras, donde existen algunas tan profundas como *El divino impaciente* y otras tan divertidas como *Los tres etcéteras de don Simón*. “*En mi obra –dice Pemán– he invertido toda la gama de mi quehacer, de mi literatura*”. La verdad de sus palabras está avalada por este libro que he escrito sobre él, el cual espero que tenga el éxito de lectores que yo creo que merece.

Sanchinarro, Madrid.

Sumario

Explicación.....	3
Opiniones sobre José María Pemán.....	5
Vida de Pemán.....	7
Pemán y la religión.....	9
Obras escritas por Pemán.....	11
El divino impaciente.....	11
Cuando las Cortes de Cádiz.....	12
Las flores del bien.....	14
Los tres etcéteras de don Simón.....	15
El Séneca.....	16
El mito de Edipo.....	17
Hombre nuevo.....	19
Entre el no y el sí.....	21
Homenajes en verso a otros escritores.....	22
Conclusión.....	27

